

Los hechos de Andrés

Desde "El nuevo testamento apócrifo"

M.R. James-traducción y notas al Inglés

Oxford: Imprenta de Clarendon, 1924

Traducción del Inglés al español por Carlos Polanco 2013

Introducción

Nosotros no tenemos ningún registro antiguo de la longitud de este libro, como hemos tenido en los casos de Juan, Pablo y Pedro (pero sospecho que fue el más largo de todos los cinco), y tenemos menos reliquias del texto original que los otros. Tenemos, sin embargo, una especie de resumen del total, escrito en latín por Gregorio de Tours: y hay comentarios griegos del Apóstol que también ayudan a la reconstrucción de la historia. El martirio (como en los otros casos) existe por separado en muchos textos. Max Bonnet ha establecido las relaciones de éstos entre sí: y J. Flamion ha realizado un estudio más cuidadoso de todos los fragmentos.

El mejor espécimen del texto original que tenemos es un fragmento conservado en el Vaticano MS., siglos décimo undécimo, con discursos de Andrés poco antes de su pasión. También hay unas citas antiguas.

Estos hechos pueden ser los últimos de los cinco principales romances apostólicos. ¿Pertenece al siglo tercero: C. A. D. 260?

Anteriormente se pensaba que los hechos de Andrés y Matías (Mateo) fueron un episodio de la novela original: pero este punto de vista ha dejado de celebrarse. Esa leyenda es similar a los posteriores novelas egipcias sobre los apóstoles de los cuales un inmenso número fueron producidas en el quinto siglos y posteriores. Un resumen de ellas se dará en este esperado curso.

El epítome de Gregorio de gira (excursión) es considerada por Flamion en conjunto dar la mejor idea del contenido de los hechos originales. La última edición de tal es la de M. Bonnet en el Monumento Germánico Histórico (Greg. Turón. II. 821-47). La mayor parte aparece como Lib. III de la Historia Apostólica de Abdías (Pseudo-), en un texto muy alterado, al parecer, en el siglo dieciséis por Wolfgang Lazius: reimpresso en Fabricius. Cod. Apocr. N. T.

El prólogo de Gregorio es como sigue:

Los famosos triunfos de los apóstoles son, yo creo, no son desconocidos a cualquiera de los fieles, porque algunos de ellos son enseñados a nosotros en las páginas del Evangelio, otros son relacionados en los hechos de los apóstoles y sobre algunos de ellos, libros existen en cual las

acciones de cada apóstol son grabadas (escritas); Sin embargo, de la mayor parte no tenemos nada más que sus pasiones en escribir.

Ahora, yo he encontrado un libro sobre los milagros (virtudes, grandes hechos) de San Andrés el Apóstol, lo cual, debido a su excesivo nivel de verbosidad, fue llamado por algunos apócrifo. Y de esto me pareció bueno para extraer y presentar solo las 'virtudes', omitiendo todo lo que crea cansancio y así incluir maravillosos los milagros dentro de la extensión de un pequeño volumen, lo cual podrá las dos complacer al lector y quitar la tutela del pesar de la crítica adversa: porque no es la multitud de palabras, pero la solidez (firmeza) de la sensatez y la pureza de la mente que producen fe intachable.

[Lo que sigue es un resumen completo, no una versión de texto de Gregory].

Texto

1 Después de la ascensión, los apóstoles se dispersaron a predicar en varios países. Andrés comenzó en la provincia de Acaya, pero Mateo fue a la ciudad de Mermidona. (El resto de 1 y el todo de 2 da un breve resumen de los hechos de Andrés y Mateo lo cual Gregory o encontró prefijado a su copia de los hechos de Andrés, o pensó propiamente obligado a notar, debido a la popularidad de la historia.)

2 Andrés dejó Mermidona y volvió a su propio distrito asignado. Caminando con sus discípulos conoció a un hombre ciego que dijo: 'Andrés, apóstol de Cristo, yo sé que puede restaurar mi vista, pero yo no deseo eso: sólo ordénales aquellos contigo que me den suficiente dinero para vestir y alimentarme a mí mismo decentemente.' Andrés dijo: 'Esta es la voz del Diablo, que no permite que el hombre recupere su vista'. El tocó sus ojos y le curó. Entonces, como tenía solo una vestidura vil he áspera, Andrés dijo: "Tomar la prenda sucia fuera de él y le vestirlo de nuevo". Todos estaban dispuestos a desnudarse a sí mismos, y Andrés dijo: "Dejarle tener lo que le será suficiente". El volvió a casa agradecido.

3 Demetrio de Amasia tuvo un niño egipcio de quien él estaba bien encariñado, quien murió de una fiebre. Demetrio oyendo de los milagros de Andrés, vino, cayó a sus pies y rogó por ayuda. Andrés le tuvo lastima, llegó a la casa, tuvo un discurso muy largo, voltio al sarcófago, resucito al chico y lo restauró a su señor. Todos creyeron y fueron bautizados.

4 Un chavalito cristiano llamado Sostratus llegó a Andrés privadamente y le dijo: 'Mi madre atesora una pasión culpable por mí: yo la he rechazado, y ella ha ido al procónsul para echarme la culpa en mí. Yo prefiero morir que desenmascararla.' Los oficiales llegaron a recoger al muchacho, y Andrés oró y fue con él. La madre lo acusó. El procónsul le ordeno defenderse. Él estaba silencioso y así continuó, hasta que el procónsul se retiró a tomar consejo. La madre comenzó a llorar. Andrés dijo: 'Desdichada mujer, que no temes poner tu propia culpa en tu hijo.' Ella dijo al procónsul: 'Desde que mi hijo entretuvo sus perversos deseos ha estado en constante compañía con este hombre'. El procónsul fue enfurecido, ordenó que el muchacho fuera cosido en la bolsa de cuero de parricidios (persona que mata a uno de sus parientes) y se

ahogó en el río y Andrés para ser encarcelado hasta que su castigo fuera ser ideado. Andrés oró, hubo un terremoto, el procónsul cayó desde su asiento, todos se postraron, y la madre se marchito y murió. El procónsul cayó a los pies de Andrés orando por su misericordia. El terremoto y los truenos cesaron, y él sanó a quienes había sido herido. El procónsul y su casa fueron bautizados.

5 El hijo de Cratino (Gratinus) de Sinope se bañó en el baño de mujeres y fue capturado por un demonio. Cratino escribió a Andrés por ayuda: él mismo tenía fiebre y su esposa hidropesía. Andrés fue allí en un vehículo. El muchacho atormentado por el espíritu maligno cayó a sus pies. Él le ordeno salir y así lo hizo, con protestas. Luego fue a la cama de Cratino y le dijo que bien se merecía sufrir debido a su vida disoluta y él ordeno que se levantara y que ya no más pecara. Fue curado. La esposa fue reprendida por su infidelidad. 'Si ella va a volver a su antiguo pecado, deja que ahora no sea sanada: si ella se puede evitar, dejarla ser sanada.' El agua rompió fuera de su cuerpo y ella fue curada. El apóstol cortó el pan y se lo dio ella. Ella agradeció a Dios, creía con toda su casa y no más recayó en pecado. Cratino después envió a Andrés grandes regalos a través de sus sirvientes y después, con su esposa, le pidió persona que los aceptara, pero él los rechazo diciendo: "Es mejor que tú se los des a los necesitados".

6 Después de esto él se fue a Nicea donde siete demonios vivían entre las tumbas en la cuneta, quien al mediodía apedreaban transeúntes y había matado a muchos. Y toda la ciudad salió a encontrarse a Andrés con ramas de olivo, llorando: "nuestra salvación está en ti, oh hombre de Dios". Cuando ellos le habían dicho todo, él dijo: 'Si usted cree en Cristo usted serán librados.' Ellos exclamaron: "Lo haremos". Agradeció a Dios y mando a los demonios a aparecer; vinieron en forma de perros. Dijo él: 'Estos son tus enemigos: si profesan su creencia de que yo puedo echarlos fuera en nombre de Jesús, eso haré. "Ellos gritaron: 'Creemos que Jesucristo de quien tú predicas es el hijo de Dios'. Entonces él ordeno a los demonios entrar en lugares secos e infructuosos y no herir a ningún hombre hasta el último día. Ellos rugieron y desapareció. El apóstol bautizo al pueblo e hizo a Calixto obispo.

7 En la puerta de Nicomedia conoció a un hombre muerto en un sarcófago y su anciano padre apoyado por esclavos, apenas capaz de caminar y su madre vieja con pelo desgarrado, lamentando. "¿Cómo ha ocurrido?" él preguntó. "Él estaba solo en su recamara y siete perros se abalanzaron sobre él y lo mataron". Andrés suspiró y dijo: 'Esto es una emboscada de los demonios que yo desterré de Nicea. ¿Qué harás, padre, si restauro tu hijo?' "No tengo nada máspreciado que él, yo te lo daré". Él rezó: 'Deja que el espíritu de este muchacho retorne'. Los fieles respondieron, 'Amén'. Andrés ordeno al muchacho que resucitara y él resucito y todos exclamaron: "Gran es el Dios de Andrés". Los padres ofrecidos grandes regalos a cuales él rechazo, pero tomó al muchacho a Macedonia, instruyéndolo.

8 Emprendiendo en un barco navegó hacia el Helesponto, en el camino a Bizancio. Hubo una gran tormenta. Andrés oró y hubo calma. Llegaron a Bizancio.

9 De ahí procediendo a través de Tracia se encontraron con una tropa de hombres armados que hicieron como se caían sobre ellos. Andrés hizo la señal de la Cruz contra ellos y oró que ellos pudieran ser ineficaces. Un Ángel brillante tocó sus espadas y todos ellos cayeron, Andrés y su compañía pasaron mientras ellos le adoraban. Y el Ángel se fue en una gran luz.

10 En Perinto encontró un barco que iba a Macedonia, y un ángel le dijo que vaya a bordo. A come él predicó el capitán y el resto escucharon y fueron convertidos y Andrés glorificaba a Dios por darse a conocer en el mar.

11 En Filipos eran dos hermanos, uno de los cuales tenía dos hijos, el otro dos hijas. Eran ricos y nobles y dijeron: 'no hay ninguna familia tan buena como la nuestra en el lugar: déjanos casar a nuestros hijos con nuestras hijas. "Se acordó y la prenda pagada por el padre de los hijos. En el día de la boda llegó a ellos una palabra de Dios: 'espera hasta que mi siervo Andrés venga: él te dirá lo que debe hacer. "Todos los preparativos estaban hechos y los invitados, invitados, pero esperaron. En el tercer día llegó Andrés: ellos salieron a su encuentro con corona y le contaron cómo había sido reprendidos a esperar por él, y cómo estaban las cosas. Su rostro estaba brillando por lo cual ellos se maravillaban de él. Él dijo: 'no vayan, mis hijos, a ser engañados: más bien arrepiéntanse, porque pecaron en pensar unir a aquellos que están cerca de parentela. Nosotros no prohibimos o descartamos matrimonio [esto no puede ser sentimiento original del autor: es contradictorio a todo lo que sabemos de los hechos]. Es una institución divina: pero condenamos insensatas uniones.' Los padres fueron perturbados y oraron por el perdón. Los jóvenes vieron la cara de Andrés como el de un Ángel y dijeron: 'Estamos seguros que su enseñanza es cierta'. El Apóstol los bendijo y partió.

12 En Tesalónica había un joven noble Rico, Exoos, quien llegó sin conocimiento de sus padres y pidió que se enseñara el camino de la verdad. Se le enseñó y creyó y siguió a Andrés no tomando cuidado de sus bienes terrenales. Los padres escucharon que estaba en Filipos y trató de sobornarlo con regalos para que dejar a Andrés. Él dijo: "Sería que ustedes no teniendo estas riquezas, entonces ustedes conocerían al Dios verdadero y escapar de su furia". Andrés, también vino desde el tercer piso y predicó a ellos, pero en vano: se retiró y cerró las puertas de la casa. Reunieron una banda y llegaron a quemar la casa, diciendo: "Muerte al hijo que ha abandonado sus padres": y trajeron antorchas, cañas y leña y prendieron fuego a la casa. Se prendió en fuego. Exoos tomó una botella de agua y oró: 'Señor Jesu Cristo, en cuya mano es la naturaleza de todos los elementos, que humedece lo seco y secas lo húmedo, enfrías lo caliente y enciendes lo sofocado, apaga este fuego para que tus siervos no puedan crecer malos, pero se mas encendido a la fe. "El roció las llamas y murieron. 'Él es convertido en un hechicero,' dijeron los padres, y tomaron escaleras para subir y matarlos, pero Dios los cegó a ellos. Permanecieron obstinados, pero uno Lisímaco, un ciudadano, dijo: '¿por qué perseverar? Dios está luchando por ellos. Desistir, no vaya a ser que el fuego celestial los consuma.' Ellos fueron tocados en sus corazones y dijeron: 'Este es el verdadero Dios'. Ya era de noche, pero una luz brilló afuera y recibieron la vista. Subieron y cayeron ante Andrés y le pidieron perdón, y su arrepentimiento hizo a Lisímaco decir: "Verdaderamente Cristo de quien Andrés predica es el

hijo de Dios." Todos fueron convertidos excepto los padres del joven, quienes lo maldijeron y se fueron su casa de nuevo, dejando todo su dinero a usos públicos. Cincuenta días después repentinamente murieron, y los ciudadanos, quien amaba la joven, le devolvieron la propiedad a él. Él no dejó a Andrés, pero se gastó su ingreso en los pobres.

13. Él joven le pidió a Andrés que fuera con él a Tesalónica. Todos se reunieron en el teatro, contento de ver su favorito. Él joven les predicó a ellos, Andrés permanecía callado y todos se preguntaban sobre su sabiduría. La gente gritó: 'Salva al hijo de Carpianus quien está enfermo, y nosotros creemos'. Carpianus fue a su casa y le dijo al niño: 'Tú serás curado ahora, Adimantus'. Él dijo: 'Entonces mi sueño es hecho realidad: Yo vi a este hombre una visión me curación.' Él se levantó, se vistió y corrió al teatro, desbancando a su padre y cayó a los pies de Andrés. La gente viéndolo caminar después de veintitrés años, exclamaron: 'No hay ninguno como el Dios de Andrés'.

14. Un ciudadano tenía un hijo poseído por un espíritu inmundo y pidió por su cura. El demonio, previendo que él sería echado fuera, llevó al hijo aparte a una cámara y le hizo ahorcarse. El padre dijo: 'traedlo al teatro: creo que este extraño puede resucitarlo.' Lo mismo le dijo a Andrés. ¿Andrés dijo a la gente: 'De que les beneficiará esto a ustedes si ven esto lograrse y no creen?' Ellos dijeron: "No temáis, nosotros creemos." El muchacho fue resucitado y ellos dijeron: "Es suficiente, nosotros creemos". Y escoltado a Andrés a la casa con antorchas y lámparas, pues era de noche, y les enseñó durante tres días.

15 Medias de Filipos vino y oró por su hijo enfermo. Andrés secó sus mejillas y le acarició la cabeza, diciendo: 'Se consolado, sólo creo,' y se fue con él a Filipos. Cuando entraron en la ciudad un anciano los encontró y suplico por sus hijos, quien por un delito inexpresable Medias lo había apresado, y ellos fueron petrificados con llagas. Andrés dijo: '¿cómo puede pedir ayuda para tú hijo cuando mantienes a estos hombres aprisionados? Quítales sus cadenas en primer lugar, porque tú mal obstruye mis oraciones. "Medias arrepentido dijo: 'Soltare a estos dos y siete otros de quienes tú no sabes'. Fueron llevados, atendidos durante tres días, curados y liberados. Entonces el apóstol sano al hijo, Philomedes, quien había sido enfermo veintidós años. La gente exclamo: 'Sana a nuestros enfermos también'. Andrés le dijo a Philomedes que los visitara en sus casas y les declarara a ellos levantarse en el nombre de Jesucristo, por el cual él mismo había sido curado. Esto se hizo, y todos creyeron y ofrecieron regalos, los cuales Andrés no aceptó.

16. Un ciudadano, Nicolaus, ofreció una carroza dorada y cuatro mulas blancas y cuatro caballos blancos como su posesión más preciosa por la cura de su hija. Andrés sonrió. '¿Acepto sus regalos, pero no estos visibles: si ofreces esto por tu hija, que darás tú por tu alma? Eso es lo que deseo de ti, que el hombre interior pueda reconocer el verdadero Dios, rechazar las cosas terrenales y desear la eternidad...' Él persuadió a todos que renunciaran a sus ídolos y curó a la niña. Su fama atravesó toda Macedonia.

17 Al día siguiente mientras enseñaba, un joven exclamo: 'Qué has tú de hacer con nosotros. ¿No has venido tú a sacarnos de nuestro propio lugar?' Andrés lo llamó: '¿Cuál es tu trabajo?' 'He morado en este muchacho desde su juventud y pensé nunca dejarlo: pero tres días desde que yo he escuchado su padre decir "voy a ir a Andrés": y ahora temo los tormentos que tú has traído a nosotros y yo me iré.' El espíritu dejó al muchacho. Y muchos vinieron y preguntaron: '¿En el nombre de quien curas tú a nuestros enfermos?'

Filósofos también llegaron y disputaron con él, y nadie podía resistir su enseñanza.

18 En este momento, uno que se le oponía fue a él procónsul Virinus y le dijo: 'un hombre ha surgido en Tesalónica que dice que deben ser destruidos los templos y las ceremonias desechas y toda la antigua ley abolida, y solo un Dios adorado, de cual él es siervo dice él'. El procónsul envió soldados y caballeros para agarrar a Andrés. Encontraron su morada: cuando entraron, su rostro resplandecía tanto que ellos cayeron al suelo con miedo. Andrés les dijo a los presentes el propósito del procónsul. La gente se armó contra los soldados, pero Andrés los detuvo. El procónsul llegó; no encontrando a Andrés en el lugar designado, él rugía como un León y envió a veinte hombres más. Ellos, a su llegada, fueron aturcidos y no dijeron nada. El procónsul envió a una tropa grande para traerlo por la fuerza. Andrés dijo: '¿Han venido por mí?' "Sí, si tú eres el hechicero quien dice que los dioses no deben ser adorados" "Yo no soy ningún hechicero, pero el apóstol de Jesucristo a quien yo predico". En el momento, uno de los soldados saco su espada y exclamo: ' ¿Qué voy a hacer contigo, Virinus, que tú me mandas a uno que puede no sólo sacarme fuera de este barco, pero quemarme con su poder? ¡Ojalá que vinieras tú mismo! Tu no le haría ningún daño." El Diablo salió del soldado y él cayó muerto. En esto llegó al procónsul y se paró frente a Andrés pero no podía verlo. "Yo soy a quien tú buscas". Sus ojos se abrieron, y él dijo con enfurecido: "¿Qué es esta locura, que tú nos desprecias a nosotros y a nuestros oficiales? Sin duda eres un hechicero. Ahora te echare a las bestias por desprecio a nuestros dioses y a nosotros, y vamos a ver si el crucificado a quien tú predicas te ayuda a ti.' Andrés: 'tú debes creer, procónsul, en el verdadero Dios y su hijo a quien él ha enviado, especialmente ahora que uno de tus hombres está muerto.' Y después de una larga oración tocó el soldado: 'Levántate: mi Dios Jesucristo te resucita.' Se levantó y se paró normal. La gente exclamo: 'Gloria sea a nuestro Dios'. El procónsul: "No crean, O pueblo, no crean al hechicero." Ellos dijeron: 'Esto no es hechicería pero sólida y verdadera enseñanza'. El procónsul: 'voy a tirar este hombre a las bestias y escribir acerca de usted a César, que ustedes puedan perecer por despreciar sus leyes. Ellos hubieran apedrearlo y dicho: 'Escríbele a César que los macedonios han recibido la palabra de Dios y abandonando a sus ídolos, adoran al Dios verdadero'.

Entonces el procónsul en enojo se retiró al Pretorio, y en la mañana trajo bestias al estadio y tenía el apóstol arrastrado hasta allí por el pelo y golpeados con palos. Primero mandaron a un feroz jabalí que fue hacia él tres veces y no le tocó. El pueblo alabó a Dios. Un toro dirigido por

treinta soldados e incitado por dos cazadores, no toco a Andrés pero rompió a los cazadores en pedazos, rugieron y cayó muerto. "Cristo es el verdadero Dios," dice la gente. Un Ángel fue visto descender y fortalecer al Apóstol. El procónsul en rabia envía a un leopardo feroz, lo cual dejó a todos en paz pero se apoderó y estrangulo al hijo del procónsul; pero Virinus estaba tan enojado que no dijo nada de eso ni le importo. Andrés dijo a la gente: 'Reconozcan ahora que este es el verdadero Dios, cuyo poder somete a las bestias, aunque Virinus no lo conoce. Pero que vosotros creáis más, resucitare al hijo muerto y desconcertar al padre tonto.' Después de una larga oración, él le resucito. La gente hubiera asesinado Virinus, pero Andrés los restringió a ellos y Virinus fue al Pretorio, confundido.

19 Después de esto un joven que seguía al apóstol envió por su madre para que conociera a Andrés. Ella llegó y después de ser instruida, le suplicaron a él que viniera a su casa, lo cual fue devastada por una gran serpiente. Mientras se acercaba Andrés, siseaba fuertemente y con cabeza levantada llegó a recibirlo; era de cincuenta codos de largos: todos cayeron al suelo con miedo. Andrés dijo: 'Esconde tu cabeza, asquerosa, la cual tú si levantaste al comienzo de la herida de la humanidad, y obedece a los siervos de Dios y muere. "La serpiente enrollada sobre un gran roble cercano y vomito veneno y sangre rugieron y murió."

Andrés fue a la granja de la mujer, donde un niño muerto por la serpiente estaba tendido. Él dijo a los padres: 'Nuestro Dios quien los quiere salvos me ha enviado aquí para que puedan creer en él. Vayan a ver la Cazadora asesinada.' Ellos dijeron: "No nos importa tanto la muerte del niño, si nosotros hemos sido vengados". Ellos fueron, y Andrés le dice a la esposa del procónsul (su conversión ha sido omitida por Gregory): 'Ve y resucita al niño'. Ella fue, no dudando y le dijo: 'En el nombre de mi Dios Jesucristo, levántate completo'. Los padres regresaron y encontraron a su hijo vivo y cayeron a los pies de Andrés.

20 En la noche siguiente vio una visión la cual él relaciono. 'Prestad, queridos, a mi visión. Yo he visto y he, una gran montaña levantada en alto, la cual no tenía en ella nada terrenal, pero sólo resplandecía con tal luz, la cual parecía iluminar todo el mundo. Y he, allí estaba yo mis queridos hermanos los apóstoles Pedro y Juan; y Juan estrechó su mano a Pedro y lo levanto a la cima del Monte y volvió a mí y me pidió subir después de Pedro, diciendo: "Andrés, tú tienes que tomarte la copa de Pedro." Y él extendió sus manos y dijo: "Acércate a mí y extiende tus manos para unirse a las minas y pon tu cabeza por mi cabeza. Cuando lo hice me encontré más chico que Juan. Después de eso él me dijo: "¿Sabes tú la imagen de lo cual tú ves y quién es el que te habla a ti?" y yo dije: "Yo deseo saberlo". Y él me dijo: "Yo soy la palabra de la Cruz en la cual tu colgar dentro de poco, por el bien de su nombre de quien tú predicas". Y muchas otras cosas me dijo a mí, las cuales ahora no debo decir, pero ellas serán declaradas cuando yo llegue al sacrificio, pero ahora dejad a todos los que han recibido la palabra de Dios reunirse y déjame comendarlos al Señor Cristo Jesús, que él pueda conceder para mantenerlos intachable en su enseñanza. Pues yo ahora estoy siendo devuelto desde el cuerpo y me iré a esa promesa que él ha concedido para mí, quien es el Señor del cielo y la tierra, el hijo de Dios Todopoderoso, mismo Dios con el Espíritu Santo, continuamente para las eternas edades.'

(Estoy seguro que Juan en la última parte de esta visión ha sido sustituido por Gregorio por Jesús. Los ecos de los hechos de Juan y de Pedro son muy evidentes aquí.)

Todos los hermanos lloraron y golpeaban sus rostros. Cuando todos estaban reunidos, Andrés dijo: 'Sepan, amados, que estoy a punto de dejarlos, pero yo confío en Jesús cuya palabra predicán, que él los guardara del mal, que esta cosecha que yo he sembrado entre ustedes no pueda ser sacada por el enemigo, es decir, el conocimiento y la enseñanza de mi Señor Jesucristo. Pero ustedes oren siempre y estense firmes en la fe, que el señor pueda erradicar todas los efectos de delito y les conceda reunir en su celestial granero como trigo puro.' Por lo que durante cinco días enseñó y los confirmó: entonces él extendió sus manos y oró: "Guardar, yo te imploro, Oh Señor, este rebaño que ahora ha conocido tu salvación, que él malvado no puede prevalecer contra él, pero que lo que por tu mando y mi medio ha recibido, puede ser capaz de mantener inviolable para siempre". Y todos respondieron a 'Amén'. Él tomó el pan, lo cortó con agradecimiento, le dio a todos, diciendo: 'Recibe la gracia la cual Cristo nuestro Señor Dios te da por mí su siervo.' Besó a cada uno y los comendó al Señor y partió a Tesalónica, y después de enseñar allí dos días, los dejó.

21 Muchos fieles de Macedonia le acompañan en dos barcos. Y todos estaban deseosos de estar en el barco de Andrés, a escucharlo. Él dijo: 'Yo sé que ustedes desean, pero este barco es demasiado pequeño. Dejen que los sirvientes y el equipaje vayan en el barco más grande y ustedes conmigo en este. "Él les dio Antimo para consolarlos y les mando que fueran en otro barco que ordenó mantener siempre cerca... Que ellos pudieran verlo y escuchar la palabra de Dios. (Esto es un poco confuso). Y a como él dormía un poco, uno cayó por la borda. Antimo lo despertó a él, diciendo: "Ayúdanos, buen maestro; uno de tus siervos perece." Él reprendió al viento, hubo una calma y el hombre fue sufragado por las olas al barco. Antimo lo ayudó a bordo y todos se maravillaron. En el duodécimo día llegaron Patras de Acaya, desembarcado y fueron a una posada.

22 Muchos le pidieron que se hospedada con ellos, pero dijo que sólo se podía ir donde Dios le mandara. Esa noche no tuvo ninguna revelación, y la noche siguiente, siendo afligidos por esto, escuchó una voz decir: 'Andrés, estoy siempre contigo y no me olvido de ti,' y estaba contento.

Lesbius el procónsul fue dicho en una visión que lo agarrara y envió a un mensajero por él. Él llegó, y entro en la recamara del procónsul y lo encontró tirado como muerto con los ojos cerrados; lo golpeó en la cara y dijo: 'Levántate y dinos lo que te ha acontecido a ti'. Lesbius dijo: 'Yo he abominado el camino en cual tu enseña y he enviado soldados en barcos para el procónsul de Macedonia para que te mande aprisionado a mí, pero ellos fueron destrozados y no pudieron llegar a su destino. A como yo seguía en mi propósito de destruir tu camino, dos hombres negros (Etíopes) aparecieron y me atormentaron, diciendo: "No podemos prevalecer aquí más, porque el hombre viene a quien tú quieres perseguir. Así que ahora en la noche, mientras que todavía tenemos el poder, nos vamos a vengar nosotros en ti." Y me golpearon

duramente y me dejaron. Pero ahora reza que pueda ser perdonado y sanado. "Andrés predicó la palabra y todos creían, y el procónsul fue sanado y confirmado en la fe.

23 Ahora Trophima, una vez amante del procónsul y ahora casada con otro, dejó su marido y se hendió a Andrés. Su marido llegó a su dama (esposa de Lesbius) y dijo que ella estaba renovando su enlace con el procónsul. La esposa, enfurecida, dijo: "Esto es por quien mi esposo me ha dejado estos seis meses". Ella llamó a su mayordomo (Procurador) e hizo a Trophima ser condenada como una prostituta y enviada a los burdeles. Lesbius no sabía nada y fue engañado por su esposa, cuando preguntó sobre ella. Trophima en el burdel oró continuamente y tuvo el Evangelio en su seno, y nadie podía acercársele. Un día uno le ofreció violencia, y el Evangelio cayó al suelo. Ella clamó a Dios por ayuda y llegó un Ángel y el joven cayó muerto. Después de eso, ella lo resucitó y toda la ciudad corrió al lugar.

La esposa de Lesbius fue al baño con el mayordomo, y ha como ellos se bañaban un demonio feo vino y mató a ambos. Andrés escuchó y dijo: "Es el juicio de Dios por su uso de Trophima". La enfermera de la dama, decrepitada por la edad, fue llevada a la zona y suplicaron por ella. Andrés le dice a Lesbius: '¿Quieres levantarla?' "No, después de todos los malos que ella ha hecho." 'No debemos ser despiadados.' Lesbius fue el Pretorio; Andrés resucitó a su esposa, quien permaneció avergonzada: él le mandó volver a casa y orar. 'Primero', ella dijo, 'conciliarme con Trophima a quien he herido.' 'Ella le no te guarda malicia.' Él la llamó y ellas se reconciliaron. Calisto era la esposa.

Lesbius, creciendo en fe, llegó un día a Andrés y confesó todos sus pecados. Andrés dijo: "Yo doy gracias a Dios, mi hijo, que tú temas la sentencia por venir. Ser fuerte en el Señor en quien tú crees." Y tomó su mano y camino con él en la playa.

24 Se sentó, con otros, sobre la arena, y enseñó. Un cadáver fue lanzado al mar cerca de ellos. "Nosotros debemos aprender", dijo Andrés, "lo que el enemigo le ha hecho a él." Así que lo resucitó, le dio una vestidura y le mandó contar su historia. Él dijo: 'Yo soy el hijo de Sóstrato, de Macedonia, últimamente vengo de Italia. En el regreso a casa escuché una enseñanza nueva y Salí a averiguar sobre ella. En el camino aquí nos destrozamos y todos nos ahogamos.' Y después de pensarlo, se dio cuenta de que Andrés era el hombre a quien buscaba y cayó a sus pies y dijo: 'Yo sé que tú eres el siervo del Dios verdadero. Te imploro por mis compañeros, que también puedan ser resucitados y conocerlo.' Entonces Andrés le instruyó y posteriormente oró a Dios para que mostrar los cuerpos de los otros hombres ahogados: treinta y nueve fueron lavados a la playa y todo allí oró para que ellos fueran resucitados. Filopátor, la joven dijo: "Mi padre me envió con una gran suma. Ahora él está blasfemando a Dios y a sus enseñanzas. Que no sea así." Andrés ordenó que los cuerpos sean colectados, y dijo: '¿A quién habrás de resucitar primero?' Él dijo: 'Warus mi hermano adoptivo.' Por lo cual fue el primero resucitado y, a continuación, los otros treinta y ocho. Andrés oró sobre cada uno y entonces le dijo a los hermanos que tomaran la mano de uno y decir: 'Jesucristo el hijo de Dios vivo te resucita'.

Lesbius le dio mucho dinero a Filopátor para remplazar lo que había perdido, y él moro con Andrés.

25 Una mujer, Calíope, casada con un asesino, tuvo un hijo ilegítimo y sufrido en el trabajo. Le dijo a su hermana que llamara a Diana por ayuda; Cuando ella lo hicieron el Diablo apareció a ella durante la noche y dijo: '¿Por qué me molestas a mí con oraciones vanas? Ve a Andrés en Acaya. "Ella llegó y él la acompañó a Corinto, Lesbius con él. Andrés le dice a Calíope: "Te mereces sufrir por tu vida malvada: pero cree en Cristo y serás aliviada, pero el niño nacerá muerto." Y así fue.

26 Andrés hizo muchas señales en Corinto. Sóstrato el padre de Filopátor, advertido en una visión que visitara a Andrés, llegó primero a Acaya y luego a Corinto. Conoció a Andrés caminando con Lesbius, le reconoció por su visión y cayó a sus pies. Filopátor dijo: "Este es mi padre, quien busca saber lo que debe hacer". Andrés: ' Yo sé que él ha venido a conocer la verdad; Le damos gracias a Dios que se revela a los creyentes.' Leoncio el sirviente de Sóstrato, le dijo a él: '¿Ves tú, Señor, cómo resplandece el rostro de este hombre?' "Veo, mi amado," dijo Sóstrato; "No lo dejemos nunca, pero vivir con él y escuchar las palabras de vida eterna." Al día siguiente ofrecieron a Andrés muchos regalos, pero él dijo: 'no es de mí tomar nada de ustedes pero sus propios ser. Si yo deseaba dinero, Lesbius es rico."

27 Después de algunos días él les mando que le prepararan un baño; y hiendo allí vio a un anciano con un diablo, temblando excesivamente. A como él se pregunta sobre él, otro, un joven salió del baño y cayó a sus pies, diciendo: '¿Qué vamos a hacer contigo, Andrés? ¿Has tú venido aquí a sacarnos de nuestras moradas?' Andrés le dijo a la gente: 'No temáis' y expulsó a los demonios de ambos. Entonces, mientras se bañaba, él les dijo: "el enemigo de la humanidad se encuentra en espera en todas partes, en los baños y en los ríos; por lo tanto, siempre debemos invocar el nombre del Señor, que Él tenga poder sobre nosotros. "

Trajeron a sus enfermos a él para ser sanados, y así lo hicieron desde otras ciudades.

28. Un anciano, Nicolás, llegó con ropas rotas y dijo: 'yo tengo setenta y cuatro años y siempre he sido un libertino. Hace tres días he escuchado de los milagros y enseñanza. Pensé que yo le daría la vuelta a una hoja nueva, y de nuevo que no lo haría. En esta duda, tomé un evangelio y ore a Dios que me hiciera olvidar mis viejas disposiciones. Unos días después, olvidé el Evangelio que yo tenía sobre mí y fui para el burdel. La mujer dijo: "vete, anciano, vete: tú eres un ángel de Dios, no me toques ni te acerques a mí, porque vea en ti un gran misterio." Entonces recordé el Evangelio y he venido a usted por ayuda y perdón. "Andrés dio un gran discurso sobre la incontinencia y oró desde la sexta a la novena hora. Él se levantó y lavo su rostro y dijo: 'Yo no comeré hasta saber si Dios tendrá misericordia de este hombre.' Segundo día de ayuno, pero no tuvo ninguna revelación hasta el quinto día, cuando lloró con vehemencia y dijo: '¿Señor, nosotros obtenemos misericordia para los muertos, y ahora este

hombre que desea saber tu grandeza, porque él no puede volver y tú curan le?' Una voz del cielo dijo: 'tú has prevalecido por el anciano; pero así como fuiste deteriorado con ayuno, déjalo a él también ayunar, para que él pueda ser salvo. "Y él lo llamó y le predico la abstinencia. En el sexto día preguntó a todos los hermanos que oraran por Nicolás, y lo hicieron. Andrés luego tomó alimentos y permitió al resto comer. Nicolás se fue a su casa, regaló todos sus bienes y vivió durante seis meses de pan seco y agua. Luego murió. Andrés no estaba allí, pero en el lugar donde él estaba escuchó una voz: 'Andrés, Nicolás por quien tú intercediste, es ha hecho mío.' Y él dijo a los hermanos que Nicolás estaba muerto y oró que él podría descansar en paz.

29 Y mientras él moraba en ese lugar (probablemente Lacedemonia) Antífanes de Megara vino y me dijo: 'si hay en ti cualquier amabilidad, según el mandamiento del Salvador a quien tú predicas, muéstralo ahora. "Pregunta cuál es su historia, él la dijo. Al regresar de un viaje, escuche a el portero de mi casa gritando. Me dijeron que él y su esposa y su hijo fueron atormentados de un diablo. Fui arriba de la escalera y encontré a otros sirvientes crujiendo sus dientes, corriendo hacia mí y riendo locamente. Fui más arriba y encontré que habían golpeado a mi esposa: ella situada con el pelo sobre su cara sin poderme reconocer. Cúrala, y a mí no me importa nada por los demás." Andrés dijo: 'No existe respeto de las personas con Dios. Déjanos ir allí.' Pasaron de Lacedemonia a Megara, y cuando entraron en la casa, todos los diablos exclamaron: '¿Qué tú haces aquí, Andrés? Ve donde tú eres permitido: esta casa es nuestra. "Él curó a la esposa y todas las personas poseídas y Antífanes y su esposa se convirtió en firmes seguidores.

30 Él volvió a Patras donde Egeas ahora era procónsul y una Iphidamia, que había sido convertida por un discípulo, Sosias, vino y abrazó a sus pies y me dijo: 'Mi dama Maximilla quien está con una fiebre ha enviado por usted. El procónsul está parado por su cama con su espada desenvainada, dando a entender que se matara cuando ella expire.' Él se dirigió a ella y le dijo a Egeas: 'No te hagas daño a ti mismo, pero pon tu espada en su lugar. Habrá un tiempo cuando tú la sacaras sobre mí. "Egeas no entendía, pero hizo camino. Andrés tomó la mano del Maximilla, ella rompió a sudar y fue bien en salud: él les mando que le dieran a ella de comer. El procónsul le envió 100 piezas de plata, pero él no los vería a ellos.

31 hiendo de ahí vio a un hombre enfermo acostado en la tierra mendigando y le curó.

32 En otro lugar vio a un hombre ciego con esposa e hijo y dijo: 'Esto de hecho es obra del Diablo: él les ha cegado en cuerpo y alma.' Él les Abrió sus ojos y creyeron.

33 Quien vio esto dijo: 'Te ruego vengas al puerto; hay un hombre, hijo de un marinero, enfermo cincuenta años, arrojado fuera de la casa, situada en la playa, incurable, lleno de úlceras y gusanos.' Ellos fueron a él. El hombre enfermo dijo: 'Tal vez eres discípulo de ese Dios quien solo pueden salvar'. Andrés dijo: "Yo soy quien, en nombre de mi Dios, te puedo restaurar la salud," y añadió: "en nombre de Jesucristo, levántate y Sígueme". Dejó sus trapos sucios y le siguió, el pus y gusanos fluyan de él. Ellos fueron a dentro del mar y el apóstol lo

lavo en el nombre de la Trinidad y él fue completo y corrió desnudo por la ciudad proclamando a Él verdadero Dios.

34. En este momento él hermano del procónsul Stratocles llegó desde Italia. Uno de sus esclavos, Alcmán, a quien él amaba, fue tomado por un diablo y estaba tendido espumando de la boca en el Tribunal. Stratocles oyendo de eso dijo: 'El mar me hubiera tragado antes de yo ver esto.' Maximilla y Iphidamia, dijeron: 'Se consolado: aquí hay un hombre de Dios, permítenos enviar por él. "Cuando él llegó tomó la mano del niño y lo resucito completo. Stratocles creído y se apegó a Andrés.

35 Maximilla fue diariamente a Pretorio y enviaba por Andrés para que enseñara allí. Egeas estaba lejos en Macedonia, enojado porque Maximilla le había dejado desde su conversión. A como ellos estaban todos reunidos un día él regresó, al gran terror de ellos. Andrés oró que él no pudiera ser sufrido que entrara en el lugar hasta que todos se hubieran dispersado. Y Egeas fue a la vez apoderado con enfermedad ligera y en el tiempo el apóstol los asigno a todos ellos y les envió lejos, él mismo último. Pero Maximilla en la primera oportunidad llegó a Andrés y recibido la palabra de Dios y se fue a su casa. [Aproximadamente en este punto debemos colocar los episodios citados por Evodius de Uzala: véase abajo.]

36 Después de esto Andrés fue tomado y encarcelado por Egeas, y todos llegaron a la cárcel para ser enseñados. Después de unos días fue azotado y crucificado; él colgó durante tres días, predicando y expiro, a como es plenamente establecidos en su pasión. Maximilla embalsamado y enterró su cuerpo.

37 De la tumba viene Maná como harina y aceite: la cantidad muestra la sequedad o la fertilidad de la temporada venida – a como yo lo he dicho en mi primer libro de milagros. Yo no he expuesto su larga pasión, porque yo la encuentro bien hecha por alguien más.

38 Esta cantidad yo he presunto a escribir, indigno, inculto, &c. La oración del autor por él mismo termina el libro. Sea posible que Andrés, en cuyo día de muerte él nació, interceder para salvarlo.

(La pasión a la cual Gregory alude es esa cual comienza Conversante et docente'.)

De los separados fragmentos y citas lo cual preceden a la pasión hay tres:

(a) se encuentra en la Epístola de Tito.

Cuando, finalmente, Andrés también [Juan ha sido citado poco antes] había llegado a una boda, él también ha manifestado la gloria de Dios, separo a algunos que estaban destinados a casarse entre sí, hombres y mujeres y los instruyo a continuar Santos en el estado de solteros.

No hay duda esto se refiere a la historia en Gregory, cap. 11. Gregory, puede ser observado, ha alterado la historia (o ha utilizado un texto alterado), porque el matrimonio de primos no estaba prohibido hasta Teodosio (así que Flamion). Él o su fuente ha imaginado la relación entre las parejas; en los hechos originales ninguna necesita haber existido: el mero hecho del matrimonio era suficiente.

(b) el próximo están en un tracto por Evodius, obispo de Uzala, contra el Maniqueísmo:

Observa, en los hechos de Leucius, lo cual escribió bajo el nombre de los apóstoles, qué manera de cosas aceptas sobre Maximilla, la esposa de Egeas: Quien, negándose a pagar lo debido a su marido (aunque el apóstol había dicho: deja el marido pagar lo debido a la esposa y la esposa al esposo: 1 Corintios vii. 3), impuso su criada Euclia a su marido, engalanándola, como está escrito allí, con malvadas (lit. hostiles) tentaciones y pinturas y la sustituía a ella como diputada para ella misma por la noche, de modo que él en la ignorancia le utilizaba como su esposa.

También está escrito, que cuando esta misma Maximilla y Iphidamia se habían ido juntas a escuchar al Apóstol Andrés, un niño hermoso, A quien Leucius nos quiere hacer entender, era Dios o por lo menos un Ángel, la acompañó hacia él Apóstol Andrés y fue al pretorio de Egeas y entrando en su recamara fingió la voz de una mujer, como la de Maximilla, quejándose de los sufrimientos de mujeres y de Iphidamia respondiendo. Cuando Egeas escuchó este diálogo, se marchó. [Estos incidentes deben haber intervenido entre CC. 35 y 36 de Gregorio de Tours]

(c) Evodius cita otra frase, no ciertamente de los actos de Andrew, pero más en su manera de en John o Peter:

En los hechos escritos por Leucius, lo cual los Maniqueos reciben, así está escrito:

Por el engañoso producto y pretendieron espectáculos y colección (fuerte, convincente) de las cosas visibles no incluso proceder desde su propia naturaleza, pero por ese hombre que de su propia voluntad ha empeorado a través de la seducción.

Es suficientemente oculto, en original y versión: pero es el tipo de cosa que haría apela mentó a aquellos que pensaron de cosas materiales y fenómenos como malvados.

Nosotros no nos preguntamos que tales relatos como esos lo cual Evodius cita han sido borrados, o por Gregory o su fuente, de el texto.

El siguiente pasaje es un fragmento de algunas páginas de longitud encontradas por M. Bonnet en una Sra. de Vaticano (Gr. 808) del siglo décimo a undécimo. No cabe duda de que es una pieza de los hechos originales. Es muy latoso en partes. Andrés en prisión discursa a los hermanos.

1... ¿hay en ustedes en total flojera? ¿Están aún ustedes sin convencerse de que ustedes mismos no llevan su bondad aún en ustedes? Vamos nosotros a ser reverentes, vamos e alegrémonos con nosotros mismos en la abundante (generosa) amistad que viene de él. Vamos a

decirnos a nosotros mismos: ¡Bendita es nuestra raza! ¿Por quién ha sido amada? ¡Bendito es nuestro estado! ¿De quién ha obtenido misericordia? Nosotros no hemos sido arrojados al polvo (a la tierra), nosotros que hemos sido reconocidos por tan gran Alteza: no somos la descendencia de tiempo, más tarde él ser disueltos por tiempo; nosotros no somos una invención (producto) del movimiento, hecha el ser destruida por sí misma, ni cosas de nacimiento terrenal. Terminando nuevamente en él mismo. Nosotros pertenecemos, entonces, a una grandeza, a la cual nosotros anhelamos, de la cual nosotros somos propiedad, y por casualidad la grandeza que tiene misericordia sobre nosotros. Nosotros pertenecemos a Él mejor; por lo tanto huimos de lo peor: Nosotros pertenecemos a lo hermoso, por cuya causa nosotros rechazamos lo asqueroso; a los justos, por quien nosotros echamos fuera a los impíos, a los misericordiosos, por lo cual rechazamos a los que no son misericordiosos; a Él Salvador, por quien reconocemos a él destructor; a la luz, por la cual hemos echado fuera a la oscuridad; al primero, por el cual nosotros nos hemos alejado de los muchos; a lo celestial, por lo cual nosotros hemos aprendido a conocer lo terrenal; a lo permanente, por quien nosotros hemos visto lo transitorio. ¿Si deseamos ofrecer a Dios que ha tenido Misericordia en nosotros una digna acción de gracias o confianza o himno o el presumir, que mejor causa (tema) tenemos nosotros además que nosotros hemos sido reconocidos por él?

2 Y habiendo platicado así a los hermanos, él los envió a cada uno a su casa, diciéndoles a ellos: ni sois abandonado nunca de mí, ustedes que son siervos de Cristo, por el amor que está en él: ni nuevamente voy a ser abandonado de ustedes por su intercesión (mediación). Y cada uno se marchó a su casa: y hubo entre ellos regocijo después de este tipo por muchos días, mientras que Aegeates no hizo pensar a enjuiciar la acusación contra el Apóstol. Cada uno de ellos entonces estaba confirmado en ese momento de esperanza hacia el Señor, y ellos se reunieron sin miedo en la prisión, con Maximilla, Iphidamia y el resto, continuamente, siendo abrigados por la protección y la gracia del Señor.

3, Pero un día Aegeates, como él estaba oyendo causa, fue recordado del asunto relativo a Andrés: y como alguien apoderado con locura, abandonó la causa que él tenía en la mano y se levantó del asiento del juicio y corrió rápidamente al Pretorio, inflamado con amor de Maximilla y deseosas persuadirla con halagos. Y Maximilla estaba previamente con él, huyendo de la prisión y entrar en la casa. Y él entro y le dijo a ella:

4 Maximilla, tus padres me confió digno de ser tu consorte y me dio tu mano en matrimonio, no buscando riqueza o ascendencia o renombre, pero puede ser por mi buena disposición del alma: y que yo pueda pasar por mucho de lo que yo podría pronunciar reproche de ti, las dos cosas lo cual yo he disfrutado en manos de tus padres y tú de mí durante toda nuestra vida, yo he venido, dejando a la Corte, para aprender de ti esta única cosa: contéstame entonces razonablemente, si tú fueras la esposa del anteriores días, viviendo conmigo en la forma que sabemos, durmiendo, conversando, teniendo hijos conmigo, yo te trataría bien en todos los puntos; aún más, yo libraría al extraño a quien mantengo en prisión: pero si tú no se a ti yo no hare nada severo, pues de hecho no puedo; pero a él, a quien tú le das más afecto que a

mí, yo lo castigare aún más. Considera, entonces, Maximilla, ha cuál de los dos tú te inclinas y contestarme mañana; pues yo estoy totalmente armado para esta emergencia.

5 Y con estas palabras él salió; pero Maximilla otra vez a la hora acostumbrada, con Iphidamia, fue a donde Andrés: y poniendo sus manos ante sus propios ojos y luego ponerlas a su boca, ella empezó a declararle todo el asunto de la demanda de Aegeates. Y Andrés le respondió a ella: yo sé, Maximillia mi hija, que tú, tú misma estas conmovida a resistir la atracción toda (promesa) de Unión nupcial, deseando abandonar una asquerosa y contaminada de vida Maximilla: y esto está largamente firme agarrado en tu intención (MS. mente); pero tú ahora deseas por más testimonio de mí opinión. Yo testifico, O Maximilla: no lo hagas; no seas vencida por la amenaza de Aegeates: no seas sobrevenida por su discurso: No tengas miedo a sus consejos vergonzosos: no caigas a sus ingeniosos halagos: no consientas rendirte a ti misma por sus hechizos impuros, pero aguantar todos sus tormentos buscando a nosotros para un poco de espacio y tu deberás veras su total adormecido y marchitamiento lejos de ti y de todos los que son semejantes a ti. Pero (para) que lo cual yo más necesito decirte a ti, porque yo no descanso hasta que yo cumpla el negocio lo cual es visto, y lo cual viene a pasar en tu persona – se me ha escapado: y acertadamente en ti yo observo el arrepentimiento de Eva y en mí mismo Adam regresar; por lo cual ella sufrió en la ignorancia, tú ahora (por cuya alma peleo) lo estableces correcto regresando: y eso lo cual el espíritu sufrió lo cual fue derrotado con ella y se escapó fuera de sí mismo, está hecho correcto en mí, contigo quien se ve a sí misma ser traída de vuelta. Por su defecto tú has subsanado por no sufrir como ella; y su imperfección yo he perfeccionado tomando refugiándose con Dios, eso lo cual ella desobedeció tú has obedecido: eso que él consintió yo le huyo: y eso lo cual ellos dos transgredieron de eso nosotros hemos sido conscientes, porque es ordenado que cada uno debe corregir (y levantar nuevamente) su propia caída.

6 Yo, Entonces, he dicho esto, como yo lo he dicho, Seguirá hablando como sigue: ¡Bien hecho, O naturaleza que eres guarda porque tú has sido fuerte y no te has ocultado a ti mismo (de Dios como Adam)! ¡Bien hecho, alma o que clama de lo que tú has sufrido y regresas a ti misma! ¡Bien hecho, oh hombre que entiendes lo que es tuyo y haces presión a lo que es tuyo! ¡Bien hecho, tú que oyes lo que se habla, porque yo te veo ser mayor que cosas que son pensadas o habladas! Yo te reconozco como más poderoso que las cosas que parecen dominarte; como más hermoso que aquellos lo cual te arrojan abajo en la asquerosidad, lo cual te ha traído dentro de cautiverio. Percibiendo entonces, o hombre, todo esto en a ti mismo, que tú eres inmaterial, luz santa, similar a él que está sin nacer, que tú eres intelectual, celestial, translúcido, puro, por encima de la carne, por encima del mundo, por encima de los gobernantes, por encima de los principados, sobre quien eres en verdad, entonces compréndete a ti mismo en tu condición y recibe completo conocimiento y entiende donde tú sobrepasas: y mirando tu propia cara en tu esencia, rompe en pedazos todos cautiverio - yo digo no sólo aquellos que son de tu nacimiento, pero los que están por encima de nacimiento, lo cual nosotros hemos establecidos a ti los nombres lo cual son superiores a fabulosos – desear con

sinceridad verlo a Él que es revelado a ti, él quien que no vienen a ser, a quien por casualidad tú solo deberás reconocer con confianza.

7. Estas cosas he hablado de ti, Maximilla, porque en su sentido las cosas que he hablado te alcancen a ti. Como Adam falleció en Eva porque él consintió a su confesión, así que ahora yo vivo en ti que guardas el mandamiento del Señor y establécete a ti misma en el rango (dignidad) de tu ser. Pero las amenazas de Aegeates pisotéalas abajo, Maximilla, sabiendo que nosotros tenemos a Dios que tiene misericordia de nosotros. Y no dejes que su ruido te mueva a ti, pero continúan casta- y no le dejes que me castigue con esos tormentos como los de obligación, pero déjalo que él me eche a las bestias o que me queme con fuego y me tire de un precipicio. ¿Y que necesito decir? hay pero solo un cuerpo; dejarle abusar eso como él quiera, porque es parecido a él mismo.

8 Y otra vez para ti es mi discurso, Maximilla: Yo te digo a ti, no entregues a ti misma a Aegeates: resiste sus emboscadas – porque de cierto, Maximilla, yo he visto a mi Señor diciéndome a mí: Andrés, el padre de Aegeates el Diablo te soltara de esta prisión. Tuya, por lo tanto, déjalo ser a partir de ahora para mantenerte a ti misma, casta y pura, Santa, sin Mancha, sincera, libre de adulterio, sin reconciliarte a los discursos de nuestro enemigo, sin doblar, intacta, sin lágrimas, ilesa, no arrojó de tormenta, integra, no tropezar sin compañero-sintiendo por las obras de Caín. Porque si tú no te rindes a ti misma, Maximilla, a lo que es contrario a estos, yo también voy a descansar, aunque yo así sea forzado a dejar esta vida por tu bien que es, por él mío propio. Pero si yo fuera confiado salir desde aquí, incluso yo, quien, puede ser, podría aprovechar a través de ti para beneficiar a otros que son similares a mí y si tú fuiste persuadida por el discurso de Aegeates y los halagos de su padre la serpiente, para que tú no regreses a tus antiguas obras, date cuenta que en tu cuenta yo debo ser atormentado hasta que tú misma veas que yo había menospreciado la vida por motivo de un alma lo cual no era digna.

9 Yo suplico, por lo tanto, el hombre sabio que está en ti que tu mente siga viendo claramente. Yo suplico a tu mente que no se vista, que se conserve completa: Yo te imploramos a ti, amar a tu Jesús y no te rindas a lo peor. Ayúdame, tú a quien yo suplico como un hombre, que yo pueda ser perfecto: ayúdame tú también, que tú puedas reconocer tu propia verdadera naturaleza: siente conmigo en mi sufrimiento, que tú puedas tomar conocimiento de lo que yo sufro y escapar el sufrimiento viendo que lo cual yo veo, y tú serás ciego a lo que tú ves: ve que lo cual tú deberás, y tú no deberás ver que tú no lo veas: escuchad a lo que yo digo y tira lejos eso lo cual tú has escuchado.

10 Estas cosas yo he hablado a ti y a todo aquel que oye, si él escuchará. Pero tú, O Stratocles, dice él, mirando hacia él, ¿Por qué estás tú tan oprimido, con muchas lágrimas y gruñidos a ser oído lejos de ti? ¿Cuál es la bajeza de espíritu que está en ti? ¿Por qué tu gran dolor y tu gran angustia? ¿Tomas tú nota de lo que se ha dicho, y por esa razón yo ruego a ti a ser dispuesto en mente a como mi hijo? ¿(O, mi hijo, al estar compuesto en mente): percibes ustedes a quienes mis palabras son dichas? ¿Han cada uno de ellos tomado firmeza en tu

entendimiento? ¿Ha ellos despertado (MS. tocados) tu parte intelectual? ¿Te tengo a ti como uno que me ha escuchado a mí? ¿Me encuentro yo mismo en ti? ¿Hay en ti uno que hable a quién yo vea ser mío propio? ¿Ama él a quien habla en mí y desea tener compañerismo con él? ¿Desea él hacerse uno con él? ¿Se apresura la mentira en convertirse en su amigo? ¿Anhela él en unirse con él? ¿Encuentra él reposo en él? ¿Tiene él donde reposar su cabeza? ¿Nada le opongas a él allí? ¿Nada que es digno con él, lo resiste a él, lo odia a él, huye de él, es salvaje, evita, se aparta, al empezar, es un agobio, hace la guerra, habla con otros, es alagado por otros, se pone de acuerdo con otros? ¿Nada más le molesta a él? ¿Hay alguno entre ustedes que sean extraños a mí? ¿Un adversario, un separador de la paz, un enemigo, un tramposo, un brujo (hechicero), un distribuidor torcido, defectuoso, un astuto engañoso, un odioso de hombres, un odioso de la palabra, uno como un tirano, fanfarrón, un presumido, un envanecido, un furioso, similar a la serpiente, un arma del Diablo, un amigo del fuego, pertenecientes a la oscuridad? ¿Hay en ti alguno, Stratocles, que no puede soportar el yo decir estas cosas? ¿Quién es? Respuesta: ¿Hablo yo en vano? ¿He, yo hablado en vano? Nah, dice el hombre en ti, Stratocles, quien ahora nuevamente lloriquea.

11 Y Andrés tomó la banda de Stratocles y dijo: Yo lo tengo a él a quien yo amo; yo voy a descansar en él a quien busco; porque tú todavía gimes y lloriqueas sin contenerte, es una señal a mí que ya he encontrado el descanso, que yo no he hablado a ti estas palabras lo cual son semejantes a mí, en vano.

12 Y Stratocles le respondió: No creas, mayormente bendecido Andrés, que haya alguna cosa más que me aflija sino tu; porque las palabras que salen de ti son como flechas de fuego tiradas contra mí, y cada una de ellas me alcanzan y en verdad me arde. Que parte de mi alma lo cual se inclina a lo que oigo es atormentada, adivinando la aflicción que es seguir, porque tú a ti mismo te marchas, y yo sé, noblemente: pero en adelante cuando yo busco tu cuidado y afección, ¿A dónde la voy a encontrar, o en quién? He recibido las semillas de las palabras de salvación, y tú fuiste el sembrador: pero que ellas deberás broten y crezcan necesitan a nadie más sino a ti, mayormente bendición Andrés. Y ¿qué otra cosa tango yo decirte pero esto? Necesito mucha misericordia y ayuda de ti, para ser digno de la semilla que tengo de ti, lo cual alguna otra forma no aumentara perpetuamente o crecer dentro de la luz excepto si tú designas y oras por ellos y por mí en completo.

13 Y Andrés le contestó: Esto, mi hijo, fue lo que yo vi en ti yo mismo. Y glorifico a mi Señor que mi pensamiento de ti no caminaron en el vacío, pero sabía lo que decía. Pero que tú puedas conocer la verdad, mañana Aegeates me llevara hasta ser crucificado: por Maximilla la sierva del Señor va enfurecer al enemigo que está en él, a quien él le pertenece, por no consentir a lo que lo cual es odioso a ella; y hiendo contra mí piensa a sí mismo consolarse.

14 Ahora mientras el apóstol hablaba estas cosas, Maximilla no estaba allí, porque ella habiendo oído a lo largo con las que él le contesto a ella, y estando compuesta en parte por ellos y de tal mente como las palabras señalaron, situó en adelante no sin consentimiento ni sin

propósito y se fue al Pretorio. Y ella declaró el adiós a toda la vida de la carne, y cuando Aegeates trajo a ella la misma demanda lo cual él le había dicho que considerara, si ella se acostaría con él, ella lo rechazó - y de ahí en adelante él decidió el poner a Andrés a la muerte y pensaba a qué muerte deberían exponer le. Y cuando de todas las muertes crucifixión sólo prevaleció con él, se fue lejos con los que se parecían a él y cenaron; y Maximilla, Él Señor hiendo frente a ella en el parecido de Andrés, con Iphidamia volvió a la cárcel - y ahí habiendo un gran encuentro de los hermanos, ella encontró a Andrés platicando así:

15 Yo, hermanos, fui enviado hacia enfrente por Él Señor como un apóstol a estas regiones por lo cual mi Señor me creyó digno, no para enseñar a cualquier hombre, sino para recordar a cada hombre que es semejante a tales palabras que ellos viven en males lo cual son temporales, deleitando en sus perjudiciales delirios: de donde siempre yo los he exhortado a que también se alejen y alentó a que presionen hacia cosas que duran, y que tomen vuelo de todo lo que es transitorio (corriente) – porque ustedes ven que ninguno de ustedes está en pie, pero que todas las cosas, incluso a las costumbres de los hombres, son fácilmente modificadas. Y esto sucede porque el alma es desentrenada y se extravía hacia la naturaleza y mantiene promesas a su equivocación. Yo por lo tanto reporto bendecidos a quienes se han vuelto obedientes a la palabra predicada y de ese modo ven los misterios de su propia naturaleza; por cuyo bien todas las cosas han sido construidas.

16 Yo los disfruto por lo tanto, queridos niños, constrúyanse ustedes mismos firmemente en la fundación que ha sido establecida para usted, lo cual es inquebrantable, y contra el cual no puede conspirar malhechor. Se entonces, arraizado a esta Fundación: se establecido, recordando lo que han visto (o escuchado) y todo lo que ha venido a pasar mientras yo caminaba con todos ustedes. Ustedes han visto obras forjadas a través de mí lo cual ustedes no tienen ningún poder para no creer, y tales señales vienen a pasar por casualidad hasta la muda naturaleza va a proclamar en voz alta; Yo les he entregado palabras lo cual yo oro puedan ser recibidas por usted como las palabras en sí tendría. Sean establecidos entonces, amados de todos lo que han visto y oído y participado. Y Dios a quien ustedes han creído tendrá misericordia de usted y los presentara a usted a él mismo, dándoles descanso hasta todas las edades.

17 Ahora como para lo cual me va acaecer, no lo dejes realmente molestarles como algún espectáculo extraño, que el siervo de Dios, a quien Dios mismo ha concedido muchos hechos y palabras, debe ser por un hombre malvado expulsados de esta vida temporal: porque no sólo a mí vendrá esto a pasar, pero a todos ellos que han querido y creyeron en él y lo confiesan a Él. El diablo que es totalmente desvergonzado armara a sus propios hijos contra ellos, que ellos puedan consentir a él; y él no tendrá su anhelo. Y porque él dice esto yo te diré. Desde el principio de todas las cosas, y si yo puedo decir lo, ya que él que no tiene ningún principio vino abajo a estar bajo su propia regla, el enemigo que es un rival para la paz se marcha lejos de (Dios), tal como ese no le pertenecen de hecho a él, pero es alguien de la clase más débil y no totalmente iluminado (?), ni aún capaz de reconocerse a sí mismo. Y porque él no lo conoce, por lo tanto debe ser contra él pelado por él (el Diablo). Porque él, pensando que le lo posee a él

y es su señor para siempre, lo opone a él tanto, que él lo hace la rivalidad de ellos a ser una especie de amistad: para sugerir a él sus propios pensamientos, él con frecuencia los representa a ellos como agradables y amplias (MS. engañoso), por lo cual él piensa el prevalecer sobre él. Él no era, entonces, abiertamente mostrado ser un enemigo porque él fingió una amistad que era digna de él.

18 Y esto su trabajo él ha lleva por tanto tiempo que él (el hombre) se olvidó de reconocerlo, pero él (el diablo) lo conocía él mismo: es decir, él, a causa de sus dones. Pero cuando el misterio de la gracia se iluminó, y el consejo de descanso se manifestó, y la luz de la palabra resplandeció, y la raza de los que se salvaron se demostró, advirtiendo en contra de muchos placeres, el enemigo mismo despreciaba, y él mismo, a través de la bondad de aquel que tuvo misericordia de nosotros, ridiculizado por sus propios dones, por los cuales él había pensado triunfar sobre el hombre- comenzó a conspirar contra nosotros con odio y rivalidad y agresiones, y esto tiene él determinado, no cesar de nosotros hasta que él piensa que nos ha separado (de Dios).

Porque antes, nuestro enemigo era sin cuidado, y nos ofreció una amistad fingida lo cual era digna de él, y era capaz de no temer que nosotros, engañados por él, nos fuéramos a apartar de él. Pero cuando la luz de la dispensación fue encendida, lo hizo, yo digo no más fuerte. Porque expuso esa parte de su naturaleza lo cual estaba oculto y lo cual él pensó escaparía inadvertido, y lo hizo confesar lo que es.

Sabiendo por lo tanto, hermanos, que lo cual debería ser, déjanos ser vigilantes, no descontentos, no haciendo un personaje orgulloso, no llevar sobre nuestras almas marcas de él lo cual no son nuestras: pero totalmente levantaos hacia arriba por toda la palabra, déjanos a todos con alegría esperar el fin, y tomar nuestro vuelo alejándonos de él, que él pueda ser a partir de ahora demostrado tal como es, quien nuestra naturaleza hacia (o contra) nuestra. . .

EL MARTIRIO

El texto original de este, como lo demuestra la Flamion, tiene que ser elegido de varias autoridades griegas y latinas.

Bonnet imprime el martirio en varias formas (Hecho Apostólico Apócrifo II 1...): En las páginas 1-37 tenemos la Pasión en tres textos.

La mayoría parte de arriba es una carta latina de los presbíteros y diáconos de Acaya. Esto, como Bonnet ha demostrado, es el original de las dos versiones griegas impresas debajo de ella. Los primeros editores de esta Carta pensaron que podría ser un documento auténtico. Pero en realidad es una cosa artificial. La mayor parte de ella consiste en un diálogo entre Andrés y Aegeates: la narración de la Pasión real es más bien breve.

De las dos versiones en griegas, la primera, lo cual comienza "ha tois ophthalmois" (griego) es una versión fiel de la latina.

La otra, lo cual comienza así: "haper tois ophthalmois" (griego) tiene un número de inserciones de los Hechos originales, finalmente, tal vez a través de la mitad de una 'Pasión', circulaba por separado, tal como la hemos tenido en los casos de Juan, Pablo y Pedro. Este texto es llamado por Flamion la Epitre grecque. Ep. gr.

En las páginas 38-45 sigue el fragmento de discursos lo cual acaba de ser traducido. Muy probablemente se trata de una reliquia de una pasión separada cortada del final de los hechos originales.

En las páginas 46-57 es el "Martyrium Prius. Esto dice (después de hablar de la dispersión de los apóstoles) de la cura y la conversión de Lesbius, la destrucción de los templos, el despido de Lesbius por César, la visión de Andrés que Aegeates lo entregarle a la muerte, la detención de Andrés, y el martirio. Contiene muchos discursos. Esto es Mart.

En las páginas 58-64 es el "Martyrium alterum 'en dos textos, lo cual comienza de una vez con la detención del apóstol por Aegeates-después de haber pasado la noche hablándole a los hermanos.

Mart. II, A, B son los dos textos de este. Además de estos Bonnet ha publicado en el *Analecta Bollandiana* y por separado (como *Supplementum Codicis Apocryphi*, II, 1895) los documentos siguientes:

1 Hechos de Andrés con el elogio: Llamado en corto *Laudatio*, lo cual narra el trayecto en considerable extensión, y algunos de los milagros lo cual hemos visto en Gregorio, y después la Pasión (cc. 44-9) y la traducción a Constantinopla.

2. Un Martirio griego, de los cuales cc. 1-8 recuentan de los viajes, y de 9 en adelante la Pasión, con una buena dosis de la materia de los Hechos originales. Esto se llama *Narratio*.

3. A Pasión Latina, que conocida por Gregorio, lo cual comienza *Conversante et Docente*: forma el final del libro III de la *Historia Abdias Apostólica*, y está allí pegada al libro de Gregorio de los Milagros.

Usando todas estas fuentes, Flamion ha con gran dolor indicado cuales porciones él ha asignado a los hechos originales, y yo deberé seguirlo aquí. El texto resultante es un tipo de mosaico, de lo cual las fuentes se indicaran en el margen.

Y después de haber hablado así a través toda la noche a los hermanos, y orando con ellos y comprometiéndolos al Señor, temprano en la mañana Aegeates el procónsul envió por el apóstol Andrés fuera de la cárcel y le dijo: El final de tu juicio está a la mano, tu extraño, enemigo de la vida presente y enemigo de toda mi casa. ¿Por qué has pensado bien a inmiscuirse en lugares que no son tuyos, y corromper a mi esposa que tenía vieja obediencia a mí? ¿Por qué has hecho esto en mi contra y en contra de toda la Acaya? Por lo tanto has de recibir de mí un regalo en recompensa de lo que has obrado en mi contra.

Y él le mandó a ser azotado por siete hombres y después de ser crucificado: y demandó a los verdugos que sus piernas se debe dejar sin perforar, y por lo tanto que debería ser colgado: pensar por este medio a atormentarlo más.

Ahora el informe se divulgó por toda Patrae que el extraño, el hombre justo, el siervo de Cristo, a quien Aegeates tenía preso, estaba siendo crucificado, habiendo hecho nada malo: y ellos corrieron juntos con un convenio a la vista, siendo llenó de enojo contra el procónsul debido a su juicio impío.

Y como los verdugos lo llevaron al lugar para cumplir lo que se les mandó, Estratocles oído lo que procedió a pasar, y corrió a toda prisa y los alcanzo, y agarro al bendito Andrés violentamente encerrado por los verdugos como a un malhechor. Y él no los perdono ni a ellos, pero golpeando a cada uno de ellos profundamente y rompiendo sus capas de arriba hacia abajo, él capturo a Andrés de ellos, diciendo: Ustedes denle las gracias a la hombre bendito que me ha instruido y me enseñó a abstenerme de las extremidades de la cólera: porque si no yo les hubiera demostrado lo que Estratocles es capaz de hacer, y lo que es el poder del sucio Aegeates. Porque hemos aprendido a soportar lo que lo cual otros echan sobre nosotros. Y él tomo la mano del apóstol y se fue con él hasta el lugar por la orilla del mar donde iba a ser crucificado.

Pero los soldados que lo habían recibido del procónsul lo dejaron con Estratocles, y regresaron y le dijeron a Aegeates, diciendo: Ha medida que nos fuimos con Andrés Estratocles nos ha impedido, y rompió nuestros abrigos y lo apartó de nosotros y se lo llevó con él, y he aquí, aquí estamos como usted ve. Y Aegeates les respondió a ellos: Poner otros vestidos e ir a cumplir eso lo cual yo os he mandado, sobre el hombre condenado; pero no sean vistos por Estratocles, ni le respondas otra vez si le pide algo de ti, porque yo sé la precipitación de su alma, lo que es, y si él fuera provocado ni siquiera tuviera piedad de mí. Y lo hicieron como Aegeates les dijo.

Pero a medida que Estratocles iba con el apóstol hasta el lugar designado, Andrés presentía que estaba enojado con Aegeates y lo estaba insultando en voz baja, y le dijo él: Mi hijo Estratocles, yo te tengo aquí en adelante poseer tu alma inmóvil, y eliminar de ti mismo este temperamento, y tampoco se interiormente dispuesto así hacia las cosas que parecen duras a ti, ni tampoco ser encendido en cólera hacia el exterior: porque conviene que el siervo de Jesús sea dignos de Jesús. Y otra cosa voy a decirte a ti y a los hermanos que caminan conmigo: que el hombre que está en contra de nosotros, cuando él se atreve a alguna cosa contra nosotros y no halla una de consentir a él, es herido y golpeado y amortiguados por completo debido a que no ha realizado a lo cual él se comprometió, vamos a por lo tanto, pequeños niños, a tenerlo siempre ante nuestros ojos, no sea que si nos quedamos dormidos él nos masacre (usted) como un adversario.

Y como habló esto y mucho más todavía a Estratocles y a ellos que estaban con él, llegaron al lugar donde iba a ser crucificado: y (viendo la cruz establecida en el borde de la arena por la

orilla del mar) él los dejó a ellos y fue a la cruz y le habló (como a una criatura viva, con una voz alta):

¡Salve, oh cruz, se tu contenta en verdad! Bueno, yo sé que tú vas a estar en reposo de ahora en adelante, tú que por mucho tiempo has estado cansada, al ser armada y esperarme. Yo he venido a ti a quien yo conozco pertenecerme a mí. Yo he venido a ti que has anhelado por mí. Yo conozco tu misterio, por la cual tú has sido establecida, porque tú eres plantada en el mundo para establecer lo que es inestable: y una parte de ti se extiende hacia el cielo para que puedas dar a conocer la palabra celestial (o, la palabra que está del cielo) (la cabeza de todas las cosas): y otra parte de ti se extiende a la mano derecha y la izquierda para que pueda poner a huir la envidia y negativos poder del malvado, y reunir en uno a las cosas que se encuentran dispersas en el extranjero (o, en el mundo): Y otra parte de ti está plantada en la tierra, y con seguridad ubicada en la profundidad, para que puedas unir las cosas que están en la tierra y que están bajo la tierra a las cosas celestiales (Laud. para que puedas preparar a los que estará bajo la tierra y a ellos que están detenidos en los lugares debajo de la tierra, y unirse, etc.).

¡Oh cruz, aparato (artefacto) de la salvación del Altísimo! ¡Oh cruz, trofeo de la victoria [de Cristo] sobre los enemigos! ¡Oh cruz, plantada en la tierra y tener tu fruto en los cielos! O nombre de la cruz, llena de todas las cosas (literalmente, una cosa llena de todos).

¡Bien hecho, oh cruz, que has atado a la movilidad de todo el mundo (o, la circunferencia)! ¡Bien hecho, O figura de entendimiento que has dado a lo desfigurado (¿tierra?)! ¡Bien hecho, O castigo oculto que gravemente castiga la sustancia del conocimiento que tiene muchos dioses, y dirige afuera de entre la humanidad a él que se lo ideó! ¡Bien hecho, tú que te vestes tú mismo con el Señor, y has soportado al ladrón como una fruta, y llamaste a él apóstol para su arrepentimiento, y no has negado a aceptarnos!

Pero, ¿cuánto me demoro yo, hablando así, y no aceptar la cruz, que por la cruz yo pueda ser hecho vivo, y por la cruz (ganar) la muerte común de todos y marcharme de la vida?

Vengan acá ministros de alegría a mí, ustedes siervos de Aegeates: cumplan con el deseo de nosotros dos, y aten al cordero en el madero del sufrimiento, el hombre a é creador, el alma al Salvador.

Y el bendito Andrés acabado de hablar así, de pie sobre la tierra, miró fijamente en la cruz, y le pidió a los hermanos que los verdugos debieran venir y hacer lo que se les mandó, porque ellos se detuvieron a la distancia.

Y ellos se vinieron, le ataron las manos y los pies y no los clavaron, porque tal cargo ellos tenían de Aegeates, porque él quería castigarlo colgándolo, y que en la noche él podría ser devorado vivo por los perros (Laud. que pudiera estar fatigado y permitir a Maximilla vivir con él). Y ellos lo dejaron colgado y se apartaron de él.

Y cuando las multitudes que estaban junto de ellos que se habían hecho discípulos en Cristo por él vieron que se había hecho con él nada de lo acostumbrado con los que son

crucificados, tenían la esperanza de escuchar algo nuevo de él. Porque ha como él colgaba, él movía su cabeza y sonreía. Y Estratocles le pregunto, diciendo: ¿Porque estás tú sonriendo tanto, siervo de Dios? Tu risa nos hace lamentar y llorar porque somos desconsolados de ti. Y el bendito Andrés le respondió: ¿No he de reír, mi hijo Estratocles, en el vano asalto (emboscada) de Aegeates, por el cual él piensa castigarnos? Nosotros somos extraños a él y a su conspiración. Él no tiene que escuchar, porque si lo hubiera hecho, habría oído que el hombre Jesús no puede ser castigado, porque él es de ahora en adelante conocido de él.

Y a partir de entonces él les habló a todos en común, porque los paganos también se habían reunido, siendo enojados en el juicio injusto de Aegeates.

1. Ustedes varones que están aquí presentes, y las mujeres y los niños, viejos y jóvenes, esclavos y libres, y todo los que quieran oír, no presten atención a los vanos engaños vida presente, pero prestar mejor atención a nosotros, quienes colgamos aquí por el bien del Él Señor y están a punto de marcharnos de este cuerpo: y renunciar a todas las lujurias del mundo y despreciar (escupir en) la adoración de los ídolos abominables, y correr a la adoración verdadera de nuestro Dios que no miente, y haceos un templo puro y listo para recibir la palabra. (Narr. se convierte entonces, obviamente, tarde:.. Ep Gr, lo cual es mucho más corto, fin: Y se apresuran a coger de improviso mi alma, ya que se apresura hacia las cosas celestiales, y en una palabra despreciar todas las cosas temporales, y establezcan sus mentes como hombres creyendo en Cristo.)

2. Y la gente oyendo las cosas lo cual él hablaba no se apartó del lugar, y Andrés continuó hablando aún más a ellos, por un día y una noche. Y al día siguiente, al ver su resistencia y la constancia de alma y la sabiduría del espíritu y la fuerza de la mente, ellos se enojaron, y se apresuró con un acuerdo a Aegeates, para el asiento de juicio donde estaba sentado, y alzaron la voz contra él, diciendo: ¿Qué es este juicio tuyo, O procónsul? ¡Tú has juzgados mal! Tú has condenado injustamente: ¡Tu corte está en contra la ley! ¿Qué mal ha hecho éste? ¿En el que él ha ofendido? La ciudad es molesta (preocupada): ¡Tú nos has herido a todos! ¡No destruyas la ciudad de César! ¡Danos a él hombre justo! ¡Restaurarnos el santo varón! ¡No mates a un hombre querido por Dios! ¡No destruyas a un hombre amable y piadoso! he aquí dos días está colgado y todavía vive, y no ha comido nada, y sin embargo, nos refrigerio a todos con sus palabras, y he aquí, nosotros creemos en el Dios a quien predica. ¡Baja al hombre justo y todos nosotros nos volveremos filósofos, suelta al hombre casto y todo Patrae estará en paz, deja en libertad el hombre sabio y toda la Acaya serán puesta en libertad por él! (O, obtén misericordia.)

Pero cuando en el principio Aegeates no los escuchada, pero hizo una seña con la mano a la gente que se fueran, se llenaron de rabia y estuvieron a punto de hacerle violencia, siendo en número aproximadamente dos mil (Narr., Ep. Gr., Mart II:.. 20.000).

Y cuando el procónsul los vio que estaban de un modo enojado, tuvo miedo de que hubiera un levantamiento contra él, y se levantó del asiento judicial y se fue con ellos, prometiendo

liberar a Andrés. Y algunos se fueron antes y para significar al apóstol y al resto de las personas que estaban allí, por lo que el procónsul se acercaba. Y toda la multitud de los discípulos se alegraron con Maximilla e Iphidamia y Estratocles.

Pero cuando Andrés lo oyó, se puso a decir: ¡Oh, la torpeza y la desobediencia y la simplicidad de ellos a quien he enseñado! ¡Cuánto he hablado, y aún hoy en día no los he convencido a huir del amor de las cosas terrenales! pero están todavía vinculados a ellos y continúan en ellos, y no se apartará de ellos. ¿Qué significa esto afecto y el amor y la simpatía con la carne? ¿Cuánto más tiempo van a prestar atención a las cosas mundanas y temporales? ¿Cuánto tiempo no entenderán las cosas que están en el cielo, y no presionar para apodérense de ellas? Dejen me ser puesto a la muerte en la forma en cual veis, y no haya quien por cualquier medio que me suelte de estas ataduras, porque así se lo asignado a mí para salir fuera del cuerpo y estar presentes con el Señor, con quien también estoy juntamente crucificado. Y esto tiene que ser logrado.

Y se volvió a Aegeates y dijo a gran voz: ¿a qué vienes, Aegeates, que tú eres un extranjero a mí? ¿Qué vas tú a atreverte de nuevo, que ideas, o que buscas? ¿Dinos que te has arrepentido y que has venido a soltarnos? No, ni siguiera si te arrepientes, de hecho, Aegeates, voy yo ahora a consentir a ti, no si tú no me prometes todas tus sustancia yo no me marchare de mí mismo, ni siguiera si tú dices que tú eres mío confiare en ti. ¿Y vas tú, procónsul, soltar a quien está amarrado? ¿Él que ha sido puesto en libertad? ¿Qué ha sido reconocido por su pariente? ¿Qué ha alcanzado la misericordia, y es amado por él? ¿Vas tú a soltar a quien es extraño a ti? ¿Al desconocido? ¿Que sólo aparece a ti? Yo tengo a uno con quien yo estaré para siempre, con quien yo voy a hablar con edades sin numerar. A él voy a ir, a él yo me apresuro, quien te hizo a ti también ser conocido por mí, quien me dijo: Entiende tu Aegeates y sus dones no dejes que ese miedoso te asuste, ni pensar que él te tiene que eres mío. Él es tu enemigo: él es pestilente, un engañador, un corruptor, un hombre loco, un hechicero, un estafador, un asesino, iracundo, sin compasión. Por tanto vete lejos, de mí, trabajador de toda iniquidad. (Ep. gr. Él es tu enemigo. Por lo tanto, yo te conozco a ti, a través de él que me permitió conocer. Me apartará de ti. Porque yo y los que son similares a mí se apresuran hacia lo cual es nuestro, y te dejamos a ser lo que fuiste y lo que tú conoces a ti mismo no ser.)

Y el procónsul al oír esto se quedó sin habla y a como si fuera de sí mismo, pero como toda la ciudad hizo un alboroto que él soltara a Andrés, él se acercó a la cruz para soltarlo y bajarlo. Pero el bendito Andrés clamó a gran voz, diciendo: No sufras Señor, a tu Andrés que ha sido vinculado a tu cruz, para ser desatado de nuevo, no me des a mí que estoy sobre tu misterio para que el desvergonzado diablo; O Jesu Cristo, no permitas que tu adversario suelte a él que está colgado sobre tu gracia, oh Padre, no dejes que esto signifique (poco) un humilde nada más él que ha conocido tu grandeza. Pero has tú de hacer, Jesu Cristo, a quien he visto, a quien yo tengo, a quien yo amo, en quien soy y seré, recíbeme en paz en vuestro tabernáculo eterno, que al yo ir allá fuera pueda ser una de entrar en ti de los muchos que se parecen a mí, y que puedan

descansar en tu majestad. Y habiendo dicho esto, y aún más glorificado al Señor, él entregó el espíritu, mientras que todos llorábamos y nos lamentábamos en nuestra despedida de él.

Y después de la muerte del bendito Andrés, Maximilla junto con Estratocles, sin importarle nada por los que estaban allí, se acercó y ella soltó su cuerpo: y cuando llegó la noche ella le hizo el cuidado habitual y lo enterró (difícil por la costa del mar). Y continuó separada de Aegeates debido a su alma brutal y su forma malvada de vida, y ella llevó una vida reverenda y tranquila, llena del amor por Cristo, entre los hermanos. A quién Aegeates solicito mucho, y prometió que ella debería tener el dominio sobre sus asuntos, pero al ser incapaz de convencerla, se levantó en la oscuridad de la noche y desconocido por ellos de su casa se arrojó hacia abajo desde una gran altura y pereció.

Pero Estratocles, lo cual era su hermano según la carne, no tocaría nada de las cosas que quedaron de su sustancia, porque el pobre hombre murió sin descendencia: pero dijo: Deja que tus bienes vayan contigo, Aegeates.

Porque de estas cosas no tenemos necesidad, porque ellas están contaminadas, pero para mí, dejar que Cristo sea mi amigo y yo su siervo, y toda mi sustancia yo ofrezco a él, en quien he creído, y rezo para que por la audiencia digna de la enseñanza bendita del apóstol yo pueda aparecer como un participante con él en el reino eterno y sin fin. Y así, el alboroto de la gente se calmó, y todos se alegraron con la asombrosa e inesperada y repentina caída del impío y sin ley Aegeates.

[No mucho de este último párrafo de la Narr. puede ser original. Todos los textos terminan con una declaración de que el apóstol sufrió el 30 de noviembre.]